

4319 - Una mujer judía piensa abrazar el Islam

Pregunta

Tengo una pregunta muy difícil y esta es mi única esperanza de que puedan ayudarme a encontrar la respuesta.

Soy una muchacha judía/rusa y conozco a un muchacho musulmán hace más de un año. Cuanto más nos conocemos, más problemas y dificultades enfrentamos aunque no en asuntos religiosos o culturales. Nos amamos pero el problema es si debe casarse conmigo o no. Él es un musulmán muy bueno y proviene de una familia tradicional. Me gustan mucho sus creencias y las de su familia. Nací en un país muy agnóstico y no pude conocer ninguna religión en forma apropiada, estaba prohibido. Cuando llegué a los Estados Unidos comencé una investigación sobre diferentes religiones y descubrí que mis creencias no se identificaban con la enseñanza judía. Investigué mucho sobre el Islam y mediante la observación de este muchacho, de otros musulmanes y musulmanas, y de la lectura del Corán, siento firmemente que me puedo convertir en una buena musulmana. Quiero ir a la escuela a aprender la cultura y la religión de forma más precisa y también aprender el idioma. Me contacté con la mezquita y estaba lista para ir... pero me enfrenté con este problema: ¿me aceptarán como hermana musulmana tal como otras personas que vienen de distintas religiones aceptan a los judíos? Los judíos y musulmanes tienen grandes diferencias y sé que la amistad es casi imposible. Oro a Dios (en mi idioma materno, ruso), pidiéndole que me guíe hacia el camino correcto para alcanzar mis creencias. Por favor, les ruego que me ayuden a encontrar las respuestas.

Respuesta detallada

“Siento firmemente que me puedo convertir en una buena musulmana”. La forma tan clara de expresarse en su mensaje indica que, en efecto, está abierta hacia la verdad y que la ha buscado con sinceridad.

“Oro a Dios (en mi idioma materno, ruso), pidiéndole que me guíe hacia el camino correcto”. Lo que dice aquí, al final de su mensaje, hace que el lector musulmán se sienta profundamente conmovido por la historia de una mujer que se entrega a Allah luego de darse cuenta que él responde las oraciones de aquellos que lo llaman y le piden que los guíe por el camino correcto. Allah dice en el Corán (interpretación del significado):

“Y si Mis siervos te preguntan por Mí [¡Oh, Muhammad!, diles] ciertamente estoy cerca de ellos. Respondo la súplica de quien Me invoca. Que me obedezcan pues, y crean en Mí que así se encaminarán.” [2:186].

Que su corazón se abra hacia el Islam es una buena señal. Allah también nos dice en el Corán:

“A quien Allah quiere guiar le abre el corazón para que acepte el Islam [el sometimiento a él]. En cambio, a quien él quiere extraviar le oprime fuertemente el pecho como si subiese a un lugar muy elevado [impidiendo que la fe entre en su corazón].” [6:125]

Por favor, tenga en cuenta que los musulmanes que entienden su religión adecuadamente no sienten ninguna reserva ni resentimiento hacia ningún hermano o hermana que abraza el Islam, sin importar sus orígenes. El hecho de que un nuevo musulmán sea proveniente de un ambiente judío o cristiano no debe ser razón de ningún tipo de discriminación o prejuicio. Le daremos dos ejemplos de la historia islámica de dos judíos – un hombre y una mujer – que entraron en el Islam.

El primero es Abu Yusuf ‘Abd-Allaah ibn Salaam (que Allah esté complacido con él). Anas (que Allah esté complacido con él) dijo: “Cuando ‘Abd-Allaah ibn Salaam oyó que el Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) había venido a Medina, se acercó y le dijo: “Voy a preguntarle tres cosas que nadie sabe excepto un Profeta: ¿Cuál es la primera Señal de la Hora?, ¿cuál es el primer alimento que la gente del Paraíso comerá? y ¿cómo puede un niño parecerse a su padre o a sus tíos maternos?”. El Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) dijo: “El ángel Gabriel me acaba de dar las respuestas”. ‘Abd-Allaah ibn Salaam dijo: “él es el enemigo de los judíos entre los ángeles”. El Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) dijo: “La primera señal de la

hora es un fuego que juntará a las personas desde el este hasta el oeste. El primer alimento que la gente del Paraíso comerá será el lóbulo del hígado de un pez. En cuanto al parecido de un niño a un padre u otro, cuando un hombre tiene relaciones con su esposa, si su secreción precede a la mujer, el niño se parecerá al hombre, y si la secreción de la mujer precede a la del hombre, se parecerá a la mujer”. [‘Abd-Allaah] dijo: ‘Soy testigo de que eres el Mensajero de Allah...” (Informado por al-Bujari, 3082).

Al-Bujari también informó: “ ‘Abd-Allaah ibn Salaam vino y dijo: “Soy testigo de que eres el Mensajero de Allah y que has traído la verdad. Los judíos saben que soy el mejor de ellos y el hijo del mejor de ellos, y el más conocedor de ellos y el hijo del más conocedor de ellos, por lo tanto llámelos y pregñntales sobre mí antes de que sepan que me he convertido en musulmán, porque si saben que me he convertido en musulmán, dirán cosas sobre mí que no son verdaderas”.

El Profeta (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) los mandó a llamar y ellos vinieron. El Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) les dijo: “Oh judíos, ¡laméntese! Teman a Allah, ya que mediante Allah, quien no hay otro Dios, ustedes saben que soy el Mensajero de Allah y que vengo con la verdad, por lo tanto conviértanse en musulmanes”. Ellos replicaron: ‘No sabemos nada de eso”. él lo repitió tres veces... Luego dijo: “¿Qué tipo de hombre es ‘Abd-Allaah ibn Salaam entre ustedes?”. Ellos respondieron: “Es el mejor de nosotros y el hijo del mejor de nosotros; es el más conocedor de nosotros y el hijo del más conocedor de nosotros”. él les preguntó: “¿Qué pensarían si se convierte en musulmán?”. Ellos respondieron: “¿Qué Allah lo proteja de eso! Nunca se convertiría en musulmán”. él dijo: “Oh hijo de Salaam, sal ante ellos”. é [‘Abd-Allaah] salió y dijo: “Oh judíos, ¡teman a Allah! ustedes saben que él es verdaderamente el Mensajero de Allah y que viene con la verdad”. Ellos dijeron: “¿Está mintiendo!”. El Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) les pidió que se marcharan”. (Informado por al-Bujari, 3621)

Los orígenes judíos de este hombre no le impidieron ser uno de aquellos que recibieron las buenas noticias del Paraíso antes de morir. Sa’d ibn Abi Waqqaas (que Allah esté

complacido con él) dijo: “Nunca escuché al Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) decirle a ningún hombre que caminara por la faz de la tierra, que sería una de las personas del Paraíso a excepción de ‘Abd-Allaah ibn Salaam. Con respecto a él, se reveló la aleya (interpretación del significado):

“Diles: ¿Por qué no creéis en el Corán que Allah reveló y os ensoberbecéis, siendo que un sabio de los Hijos de Israel [‘Abdullah Ibn Salâm] atestiguó su veracidad [debido a que en la Torá ya se anunciaba la llegada del Profeta Muhammad] y creyó en él? Ciertamente Allah no guía a los inicuos. [46:10]”.

La mujer judía que se convirtió en musulmana fue Safiyyah bint Huyay ibn Ajtab, de los judíos de Jaybar, que creyó en Allah como su Señor, en el Islam como su religión, y en Muhammad como su Profeta.

Esta mujer judía, Safiyyah, quien abrazó el Islam, se convirtió en madre de todos los musulmanes, como Allah dijo en el Corán (interpretación del significado):

“las esposas del Profeta [deben ser respetadas como si fueran] las madres de los creyentes...” [33:6].

Anas (que Allah esté complacido con él) dijo: “El Profeta (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) permaneció entre Jaybar y Medina por tres días cuando se casó con Safiyyah bint Huyay, e invitó a los musulmanes a su walimah (fiesta de casamiento)... Los musulmanes dijeron: “¿Es una de las madres de los creyentes o es una de las cuales su mano derecha (la del Profeta) posee?”. Ellos dijeron: “Si se cubre, entonces es una de las madres de los creyentes, y si no se cubre, es una de las cuales su mano derecha posee”. Cuando él se subió a su camello, hizo que ella montara a su lado, y puso una cortina entre ella y la gente”. (Informado por al-Bujari, 4762).

Safiyyah (que Allah esté complacido con ella) fue la persona por quien el Profeta (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) salió de su reclusión (I’tikaaf) especialmente para acompañarla hasta su hogar. (El que está recluido para adorar no tiene permitido salir excepto por una razón válida). ‘Ali ibn al-Husayn (que Allah esté complacido con ambos)

informó que Safiyyah, la esposa del Profeta (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) le dijo que llegó ante el Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) para visitarlo mientras estaba en l'tikaaf en la mezquita, durante los últimos diez días de Ramadaan. Ella habló con él por un tiempo, luego quiso regresar a su hogar, por lo tanto el Profeta (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) se puso de pie y la acompañó de regreso..." (Registrado por al-Bujari, 1894)

De acuerdo con otro informe: El Profeta (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) estaba en la mezquita, y sus esposas estaban con él, luego partieron. él le dijo a Safiyyah bint Huyay: "No te apresures, iré contigo". Este y otros ejemplos nos muestran el trato que enseñó el Profeta tener con las personas, entre ellas también las de origen judío.

Esperamos que Allah la guíe al Islam, y que se mantenga firme siempre en esta religión.